



¡Compartir para incluir!

Fipo Informativo

Semanario de las finanzas populares y solidarias

Octubre 10 de 2016 - N° 38

Jeannette Sánchez:

Para fortalecer al sistema económico nacional hay que fortalecer la EPS

Un balance de lo que se ha hecho y falta por hacer en el ámbito de la economía popular y solidaria hizo Jeannette Sánchez, ex ministra y actual catedrática universitaria, durante las V Jornadas de Supervisión de la Economía Popular y Solidaria.

Jeannette Sánchez señaló algunos problemas estructurales del país que afectan al sector. Entre ellos: la coexistencia de actores económicos heterogéneos, unos con alta productividad y lógicas y dinámicas capitalistas, y otros con baja productividad, de menores ingresos, situados especialmente en la economía popular, que no tienen capacidad de respuesta a mercados exigentes; la persistente especialización productiva primario-exportadora de Ecuador; la perniciosa dinámica del capitalismo nacional, que en vez de reinvertir saca sus capitales al exterior, y la falta de relaciones sistémicas, democráticas, de solidaridad y de complementariedad entre los sectores económicos público, privado y popular y solidario.

A estos problemas, Jeannette Sánchez agrega los de la actual coyuntura: recesión económica, bajos precios del petróleo, desaceleración económica en los países emergentes que importan productos ecuatorianos, decrecimiento de las remesas y política monetaria de los EEUU que ha disminuido el interés de los capitales para invertir en la región. Estos factores deben ser considerados por los hacedores de políticas públicas y por los actores de la EPS –dice– para tomar las decisiones más adecuadas.

Los desafíos inmediatos

La ex ministra sostiene que, para fortalecer a la EPS, las políticas redistributivas que se han dado en los últimos años, que han apuntado sobre todo a procurar mayor equidad, han sido insuficientes, y lo son aún más en la coyuntura. “El manejo del ciclo económico tiene que darse con el menor costo social posible, lo que implica políticas concretas desde la lógica de la EPS”.

Un asunto fundamental a considerar, según Sánchez, es la inclusión de la EPS en las políticas de cambio de matriz productiva, que tienen que ser más democráticas, de tal forma que permitan a este sector asumir actividades que agregan valor, como turismo, agroindustria, confecciones, metalmecánica y otras.

Otro desafío es conectar complementariamente a los tres actores del sistema económico social y solidario definidos en la Constitución, de manera que se produzcan relaciones solidarias más sistémicas: mayor redistribución desde el sector público y regulaciones y políticas que mejoren la distribución entre capital y trabajo; desarrollo de cadenas productivas incluyentes, no dependientes, con aportes de conocimiento y tecnología, con precios justos y negociaciones adecuadas desde el sector privado, y organización más adecuada desde el sector popular y solidario, que apunte a fortalecer su dinamismo y productividad. Esto – agrega– impedirá la reproducción de la desigualdad, y aportará a que la EPS supere la visión de economía de pobres para pobres.

El manejo adecuado de las políticas en la EPS

El sector económico popular y solidario requiere políticas públicas focalizadas y específicas que tomen en cuenta su heterogeneidad, dice Jeannette Sánchez, pues hay sectores populares de subsistencia, otros más organizados e incluso algunos con altos niveles de especialidad y productividad. Esta heterogeneidad exige que las políticas vayan desde la protección social hasta las de promoción y fortalecimiento económico. Además, por las características de la EPS, la hechura de políticas debe hacerse desde los territorios donde se sitúa, pues en ellos existen redes de proveedores de servicios financieros y no financieros que tienen que participar por la información precisa que manejan; “no puede ser que un burócrata sentado en Quito diga qué debe hacerse en un territorio”.

Más allá de todo lo que se ha realizado, Sánchez considera que es menester impulsar otras políticas que fortalezcan a la EPS en sus modelos de gestión, para mejorar sus capacidades gerenciales, productivas y de innovación; que le permitan escalar adecuadamente; que le posibiliten acceder al mercado público y a otros mercados exigentes, como los externos. Las políticas para la EPS –dice– tienen que ser de oportunidades, movilizar los recursos públicos nacionales y locales y los propios recursos de sus actores. Algo de suma importancia para la catedrática universitaria es que el Banco Central y el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos consoliden el sistema de información de la EPS.

Si bien institucional y reglamentariamente se ha visibilizado, regulado y fortalecido a la EPS, lo cual, por ejemplo, ha permitido que la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria haya avanzado en la línea de control, Jeannette Sánchez cree que no ha habido correspondencia en la línea de la promoción. “Se requiere mayor estabilidad institucional, no puede ser que en el IEPS (Instituto de Economía Popular y Solidaria) haya habido seis directores en los últimos cinco años. ¿Cómo se puede construir políticas públicas con semejante debilidad?”

El fortalecimiento y promoción de la EPS, concluye Jeannette Sánchez, “no es solo un problema ético, sino de sostenibilidad de todo el sistema económico social y solidario”.

Dirección de Comunicación Social
Corporación Nacional de Finanzas Populares y Solidarias